

Declaración del 24 de marzo de 2001

A 25 años del golpe militar del 24 de marzo de 1976 estamos nuevamente reunidos en esta plaza del pueblo para demostrar que no olvidamos ni perdonamos.

El golpe militar del que hoy se cumple un cuarto de siglo ^{con} su marca registrada, la desaparición forzada de personas, fue ~~en~~ la brutal respuesta de las clases dominantes —con la complicidad de sectores empresariales, políticos, sindicales y de la cúpula de la Iglesia— a un siglo de luchas populares.

Desde 1930, por lo menos un golpe de Estado por década opuso la fuerza de la espada a las luchas del pueblo. Pero ninguno tan sangriento y despiadado como el de 1976. Treinta mil hombres y mujeres desaparecidos; más de quinientos chicos que fueron secuestrados, 9 de ellos asesinados, o que nacieron en cautiverio y no han recuperado su identidad; más de diez mil presos políticos; exiliados, asesinados, torturados. Una sociedad sometida al terror y al mandato de silencio, fueron el resultado calculado, planificado y ejecutado por la dictadura militar para imponer un proyecto de enajenación nacional y social.

Cumplir con ese objetivo era imposible sin golpear a la mayoría de nuestro pueblo a través de la represión de miles de hombres y mujeres que asumían —desde asociaciones gremiales, estudiantiles, barriales, religiosas, profesionales, partidos políticos, organizaciones armadas— una lucha sin cuartel contra la injusticia de las estructuras de este sistema. Una vez más reivindicamos esa lucha.

Cada vez está más claro que el genocidio del terrorismo de Estado, el genocidio de las armas, hizo posible este otro genocidio, el de la muerte por hambre, el de la muerte evitable de 55 niños menores de 1 año por día, el de la agonía de tantos jefes y jefas de familia que no pueden llevar pan a la mesa de sus hijos.

La miseria planificada ^{continúa} del pueblo ha seguido siendo la política económica que se aplicó a lo largo de un cuarto de siglo, con ligeras variaciones instrumentales. La planificación de la desigualdad entre los pocos que acumulan riquezas inimaginables y los cada vez más numerosos que no alcanzan ni siquiera a una canasta alimentaria de subsistencia, habla de la impunidad de los grupos económicos que impulsaron el genocidio de la dictadura militar.

Y los gobiernos constitucionales han asumido sin vergüenza su relevo, traicionando el mandato popular. En estos 17 años se continuó con la reducción del salario real de los trabajadores y la disminución de su porcentaje en el ingreso nacional, aumentó la jornada laboral que necesita un obrero para pagar la canasta familiar, estalló la hiperdesocupación y se generó la exclusión social, que llevan a la desesperación a millones de personas e intentan dificultar la respuesta colectiva.

Se profundizó el carácter entreguista y antipopular de la política económica, se destruyó el sistema jubilatorio y la mayor parte de la legislación laboral y se remataron las empresas estatales a favor de los monopolios, generando cuatro millones de desocupados, 14 millones de pobres, y una caída sin precedentes del salario. Se avanzó en la liquidación de la Educación Pública —mediante la Reforma Educativa, la Ley Federal y la Ley de Educación Superior— y de la Salud Pública —mediante el arancelamiento, la desregulación de las obras sociales y otras formas de privatización encubierta—.

El gobierno de De la Rúa ~~ha~~ profundizado la política de impunidad, ajuste, entrega y represión del ^{memorandum} ~~memorandum~~ llevando al pueblo a una situación de hambre y desocupación sin parangón en nuestra historia. Y sigue pagando la ilegítima y fraudulenta deuda externa cumpliendo así con el mandato del FMI, de los monopolios y del imperialismo. X

Ayer desaparecieron y fueron asesinados más de 100.000 luchadores en Chile, Uruguay, Paraguay, Guatemala y en toda América Latina y se coordinó la represión en el Cono Sur con operativos como el conocido como Plan Cóndor. Y continúan las desapariciones y las brutales violaciones a los derechos humanos en Colombia, en Perú y México y en tantos otros países latinoamericanos.

Hoy los imperialistas tratan de instrumentar la represión y la intervención directa para mantener la opresión de los pueblos y erigirse en sus gendarmes. Denunciamos el Plan Colombia como un plan de guerra e intervención militar extranjera, y al ALCA (Acuerdo de Libre Comercio de América) como un paso más en la subordinación y destrucción de las economías latinoamericanas. Repudiamos la subordinación de nuestro gobierno a esas políticas y rechazamos el voto argentino contra Cuba en las Naciones Unidas.

Se quiso imponer el olvido sobre la base de la impunidad.

Pero lo que se quiso sepultar retorna una y otra vez.

Porque la historia no se cancela por leyes ni decretos elaborados al margen de la voluntad popular.

Una vez más decimos, reclamamos, exigimos que las leyes de Punto final y Obediencia debida y los decretos de indulto de los gobiernos de Alfonsín y Menem deben ser efectivamente anulados para que

al 14 de marzo de 2001 se reunieron los dirigentes

los responsables y ejecutores del terrorismo de Estado puedan ser juzgados por sus crímenes.

La lucha de los organismos de derechos humanos por la justicia, su rechazo intransigente a todas las tentativas de impunidad, desde la autoamnistía militar en adelante, fueron una referencia y un ejemplo. Un juez federal ha declarado en primera instancia la nulidad insanable y la inconstitucionalidad de estas leyes aberrantes. Esta anulación de las leyes de punto final y de obediencia debida no es una graciosa concesión sino una conquista en esa lucha contra la impunidad. Exigimos que el Poder Judicial en su conjunto ratifique esta decisión.

Las fuerzas de seguridad del gatillo fácil, el palo y la picana, son la constancia de que la impunidad circula por las venas del sistema. Y nuevas víctimas se suman a las del terrorismo de estado.

Con la excusa de combatir la inseguridad se refuerza el aparato represivo. De lo que no se habla es de que la inseguridad tiene su base en la política económico-social y en la impunidad.

La pauta general y una de las condiciones de perpetuidad del modelo económico-social es la impunidad de los genocidas.

Porque mientras los genocidas siguen impunes se impulsa la criminalización de la protesta social, que en la última década llevó a los tribunales a más de 2800 compañeros que se atrevieron a organizarse y luchar contra el hambre y la prepotencia, y por lo que están hoy en la cárcel Emilio Alí –preso desde hace más de 9 meses en Batán– y Emerescindo Sena. Esta política económico-social necesita de la represión para mantenerse. Represión que se manifiesta en los conflictos regionales y en las luchas por los derechos sociales. Corrientes, Salta, Neuquén son sólo una muestra. Recordamos hoy aquí a todos los caídos en la lucha contra el hambre.

Estamos hoy aquí reescribiendo el pasado, porque estamos construyendo un futuro distinto.

Durante estos 25 años hemos luchado sin claudicaciones y

- Hemos hecho posible que se recuperaran 71 chicos desaparecidos como fruto de la lucha de Abuelas y de la inquietud, solidaridad y colaboración de quienes a diario aportan datos que ayudan a seguir buscándolos.

- Hemos hecho posible que después de la marcha de repudio de miles de personas el 24 de marzo de 1996, se abriera en España un juicio por genocidio, y en Italia se declarara culpables y se condenara a 5 genocidas. Y que en nuestro país 35? violadores de DDHH estén imputados por robo sistemático, secuestro de niños, y desaparición de personas, que 14 de ellos hayan perdido su libertad y que Videla y Massera permanezcan presos desde hace 33 meses.

- Hemos hecho posible que se sustancien los juicios por la Verdad, que, reclamamos, deben convertirse en juicios por la justicia, único camino para llegar a la Verdad.

- Hemos hecho posible ~~que se lograra un paso importante en la lucha contra la impunidad con la anulación de las leyes de Punto Final y Obediencia Debida.~~ *que había una brecha en el muro*

- Hemos hecho posible que se consiguiera la conmutación de penas de los presos políticos de la Tablada después de 106 días de huelga de hambre.

- Hemos hecho posible que se sacara de la cárcel a Raúl Castells.

- Hemos hecho posible que ante los nuevos casos de impunidad, a lo largo y a lo ancho del país surgieran las respuestas de familiares, amigos, vecinos y el pueblo todo, que dan diariamente su pelea por la justicia.

- Y que hoy, de Jujuy a Tierra del Fuego, de Neuquén a Corrientes con los más variados métodos –puebladas, cortes de ruta, con sus principales protagonistas –los piqueteros– paros, manifestaciones, marchas– el pueblo confirme que sólo la movilización y la lucha podrán terminar con esta política.

El pueblo no ha sido derrotado y hoy está aquí de pie para gritarlo a los cuatro vientos. Más de una generación ha transcurrido desde entonces y la lucha de nuestro pueblo no ha cesado. Los organismos de derechos humanos, la clase trabajadora, los estudiantes, los trabajadores de la cultura, los partidos populares, la legión de desocupados que son la consecuencia buscada de este modelo, proclamamos el orgullo de esa lucha y nuestro compromiso de continuarla sin pausa ni desmayos.

Y les decimos a nuestros compañeros y compañeras detenidos-desaparecidos y asesinados que dieron su vida en la lucha contra la opresión y la explotación que compartimos sus sueños liberadores y que su lucha alimenta nuestra propia lucha.

Compañeros detenidos-desaparecidos ¡¡PRESENTES!!

los responsables y ejecutores del terrorismo de Estado puedan ser juzgados por sus crímenes.

La lucha de los organismos de derechos humanos por la justicia, su rechazo intransigente a todas las tentativas de impunidad, desde la autoamnistía militar en adelante, fueron una referencia y un ejemplo. Un juez de la Nación ha declarado en primera instancia la nulidad insanable y la inconstitucionalidad de estas leyes aberrantes. Esta anulación de las leyes de punto final y de obediencia debida es una conquista en la lucha contra la impunidad. Exigimos que el Poder Judicial en su conjunto ratifique esta decisión.

Las fuerzas de seguridad del gatillo fácil, el palo y la picana, son la constancia de que la impunidad circula por las venas del sistema. Y nuevas víctimas se suman a las del terrorismo de estado. desaparecidos y 817 asesinados por las fuerzas de seguridad en la etapa constitucional.

Con la excusa de combatir la inseguridad se refuerza el aparato represivo. De lo que no se habla es de que la inseguridad tiene su base en la política económico-social y en la impunidad.

La pauta general y la condición de perpetuidad del modelo económico-social es la impunidad de los genocidas.

Una impunidad que es selectiva. Porque mientras los genocidas siguen impunes se impulsa la criminalización de la protesta social, que en la última década llevó a los tribunales a más de 2800 compañeros que se atrevieron a organizarse y luchar contra el hambre y la prepotencia, y por lo que están hoy en la cárcel Emilio Alí y Emerescindo Scena. Esta política económico-social necesita de la represión para mantenerse. Represión que se manifiesta en los conflictos regionales y en las luchas por los derechos sociales. Corrientes, Salta, Neuquén son sólo una muestra. Recordamos hoy aquí a todos los caídos en la lucha contra el hambre.

Estamos hoy aquí reescribiendo el pasado, porque estamos construyendo un futuro distinto.

Durante estos 25 años hemos luchado sin claudicaciones y hemos hecho posible:

- Que se recuperaran 71 chicos desaparecidos como fruto de la lucha de Abuelas y de la inquietud, solidaridad y colaboración de quienes a diario aportan datos que ayudan a seguir buscándolos.
- Que se lograra el primer paso en la lucha contra la impunidad con la anulación de las leyes de Punto Final y Obediencia Debida.
- Que después de la marcha de repudio de miles de personas el 24 de marzo de 1996, se abriera un juicio en España, para que en Italia se declarara culpables y se condenara a 5 genocidas. Y para que en nuestro país 35? violadores de DDHH estén imputados por robo sistemático, secuestro de niños, y desaparición de personas, que 14 de ellos hayan perdido su libertad y que Videla y Massera permanezcan presos desde hace 33 meses.
- Que se sustancien los juicios por la Verdad, que, sin embargo, deben convertirse en juicios penales, único camino real para llegar a la Verdad.
- Que se consiguiera la conmutación de penas de los presos políticos de la Tablada después de 106 días de huelga de hambre.
- Que se sacara de la cárcel a Raúl Castells.
- Que ante los nuevos casos de impunidad, a lo largo y a lo ancho del país surgieran las respuestas de familiares, amigos, vecinos y el pueblo todo, que dan diariamente su pelea por la justicia.
- Y que hoy, de Jujuy a Tierra del Fuego, de Neuquén a Corrientes con los más variados métodos –puebladas, cortes de ruta, paros, manifestaciones, marchas– el pueblo confirme que sólo la movilización y la lucha podrán terminar con esta política.

EXIGIMOS: CONSIGNAS

El pueblo no ha sido derrotado y hoy está aquí de pie para gritarlo a los cuatro vientos. Más de una generación ha transcurrido desde entonces y la lucha de nuestro pueblo no ha cesado. Los organismos de derechos humanos, la clase trabajadora, los estudiantes, los partidos populares, la legión de desocupados que son la consecuencia buscada de este modelo, proclamamos el orgullo de esa lucha y nuestro compromiso de continuarla sin pausa ni desmayos.

Y les decimos a nuestros compañeros desaparecidos y asesinados que dieron su vida en la lucha contra la opresión y la explotación que compartimos sus sueños liberadores y que su lucha alimenta nuestra propia lucha.

Compañeros desaparecidos¡¡ PRESENTES!!